



## René-Antoine Ferchault de Réaumur (1683-1757), príncipe de naturalistas del siglo XVIII

Xavier Bellés

Centro de Investigación y Desarrollo-CSIC, Barcelona

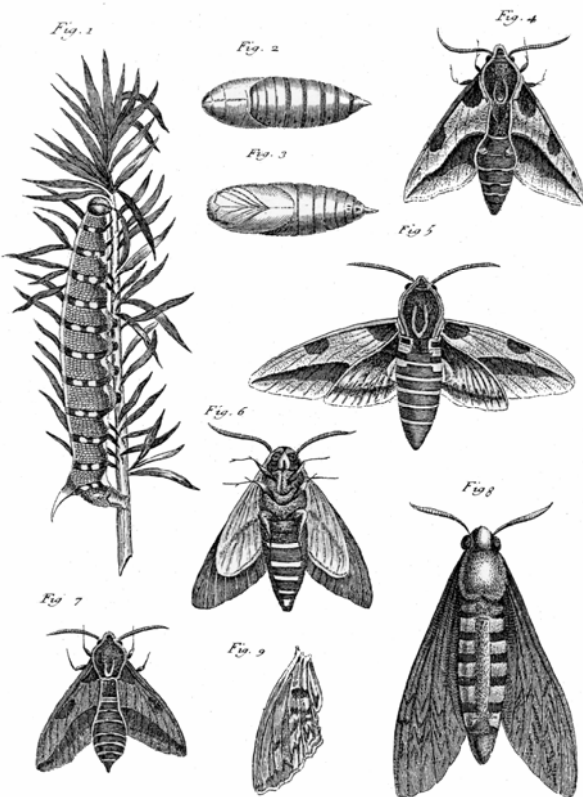


Réaumur nació en La Rochelle, en el seno de una familia adinerada. Estudió leyes en Brujas y después se estableció en París para estudiar matemáticas y ciencias naturales. Con la ayuda del presidente Hénault, que era primo suyo, se introdujo en los círculos académicos y naturalistas parisinos, y en 1708 presentó sus primeras memorias a la *Académie royale des Sciences*. La presentación tuvo tan buena acogida, que Réaumur fue admitido en la ilustre corporación, un honor que disfrutaría durante más de 50 años, y que en el futuro le llevaría a ocupar los cargos de director o subdirector en varias ocasiones. Viviendo en su finca de Santoigne, o en su casa de campo de Bercy, cerca de París, todo su tiempo lo dedicó a estudios científicos y naturalistas, en un prodigio de actividad de experimentación y de observación. Obtuvo importantes resultados en campos tan dispares como las matemáticas, la metalurgia, la termometría, los pigmentos o la fabricación de porcelana, pero su contribución capital fue en el campo de la historia natural de los insectos. Entre 1734 y 1757 publicó los 6 volúmenes de sus *Mémoires pour servir à l'histoire des insectes*, que son un verdadero monumento a la entomología del siglo XVIII. El calificativo de príncipe de naturalistas, de Émile Guyenot, viene perfectamente justificado por esa obra.

En las *Mémoires*, Réaumur se ocupa de lo que denomina “la industria de los insectos”. A lo largo de sus casi 4000 páginas describe la vida de numerosas especies de lepidópteros, de dípteros, de pulgones, de abejas, y de otros invertebrados, hasta los más pequeños detalles, no solamente basándose en la observación, sino también en la experimentación. Por ejemplo, en la cuarta memoria del primer volumen, Réaumur trata de la muda de las orugas de lepidópteros, y se pregunta si las sedas de la nueva epidermis estarán incluidas bajo las sedas de la antigua. Para aclararlo se vale del sencillo experimento de cortar unas cuantas sedas de la oruga poco antes de la muda, comprobando que la nueva epidermis tiene una dotación completa de sedas.

Además de sus trabajos propios, Réaumur estimuló la actividad científica de diversos jóvenes naturalistas que llegarían a hacer notables contribuciones, como Charles de Geer, Charles Bonnet o Pierre Lyonet, que investigaron la biología de los insectos, o Abraham Trembley, que estudió la regeneración en Hydra. Aparte de sus investigaciones personales y de la escuela de investigadores mencionada, Réaumur reunió ricas colecciones zoológicas, cuya gestión puso en manos de Mathurin-Jacques Brisson, su último discípulo. En 1760, el gabinete naturalista de Réaumur sería anexionado al gabinete real y posteriormente constituiría el núcleo fundacional más importante del *Muséum national d'Histoire naturelle* de París. El 17 de octubre de 1757, mientras se hallaba en su finca de La Bermondière, Réaumur cayó del caballo y murió esa misma noche. Entre los numerosos manuscritos inéditos dejados por Réaumur al morir, se hallaron diversas memorias sobre insectos, de las cuales han sido publicadas recientemente las que tratan de hormigas y de escarabajos.

BIBLIOGRAFIA ENTOMOLOGICA DE REAUMUR: *Mémoires pour servir à l'histoire des insectes* (6 tomos, París, 1734-1757). *The Natural History of Ants* (traducido al inglés y anotado por W. M. Wheeler, Nueva Cork, 1926). *Mémoires pour servir à l'histoire des insectes. T. VII: Histoire des Fourmis* (anotado por Ch. Pérez, París, 1928). *Histoire des Scarabées* (anotado por P. Lesne y F. Picard, París, 1955).



Arriba: Retrato de Réaumur por Jean-Jacques Balechou.

Abajo: Lámina 13 del primer volumen de las *Mémoires pour servir à l'histoire des insectes*, mostrando la oruga, la pupa y el adulto del esfingido de las euforbias, *Celerio euphorbiae* (L.).